

## A los quintos.

Por 200 pesetas depositadas antes del sorteo, se libra del servicio de Ultramar quedando los quintos en su casa como redimidos.

Agencia de quintas de Miguel Pruencia plaza del Molino, frente la Audiencia, Gerona. 5-14

## Literatura extranjera.

### El piano de manubrio.

#### I.

¡Qué nostalgia se siente al escuchar la música! ¡Cómo evoca dolorosamente, antiguos recuerdos! ¡Qué triste es oír, mientras dura el crepúsculo vespertino de un día de Noviembre, los acordes de una vieja polka arrancados del popular piano de manubrio! Sí; ese un viejo aire de polka a cuyo compás saltó todo París hace quince años, cuando V., señora apenas tenía dieciocho. ¡Sí! V., pobre rubia, descolorida que sale a la calle tan elegantita con su sombrero de terciopelo azul, arreglado hábilmente, por tercera o cuarta vez, a la última moda y que arrastra el pequeño coche de mano donde duerme su hijo más pequeño, junto a los plátanos sin hojas del melancólico boulevard de extramuros.

¡Qué linda era V. en el tiempo en que esa polka hizo furor! Tenía V. la hermosura de una mañana de primavera; sonrosadas mejillas, ojos brillantes, cabellos de color de trigo maduro. ¡Cuánto ha perdido V. señora! Sin dote... V. no tenía dote. Era hija de un honrado sub-jefe en cuya hoja de servicios ponían sus superiores esta nota desesperante: «Modesto, laborioso y útil para el cargo que desempeña; hija de aquel buen hombre que cuando asistía a algún baile acompañando a V., no se atrevió jamás a sentarse a la mesa en que se jugaba al whist a diez sueldos la ficha; de aquel hombre que registraba continuamente el bolsillo de su chaleco para asegurarse de que estaban allí las monedas destinadas al pago del alquiler del carruaje que había de conducir a Vds. a su domicilio.

¡Sin dote!... Todos los espejos del salón decían a V. que no lo necesitaba, cuando entraba en él del brazo de su padre, radiante de juventud y de belleza con su vestido de color de rosa. ¿Quién iba a suponer que la mamá había permanecido en casa algunos días arreglando aquel trage sobre la mesa del comedor y que V. se había privado también del cotidiano paseo para que se acabase más pronto la tarea? ¿Quién iba a saber que tenían pinchazos de agujas las yemas de sus dedos, llevando V. como llevaba guantes que le llegaban hasta el codo?

Escuche V. la vieja polka que toca el piano de manubrio mientras se acerca a su fin el crepúsculo vespertino de un día de Noviembre. ¿Verdad que parece el canto de una loca entrecortado por los sollozos?

A menudo era V. invitada por él para saltar por el salón al compás de ese mismo bailable. ¡Qué simpático era aquel joven que tendía al nombre de Federico! ¡Con qué elegancia llevaba el frac de corte esmerado!... No bailaban Vds. solamente la polka; también el vals; también la mazurca. Cuando él formulaba su invitación, usted respondía afirmativamente con voz apagada, temblorosa, temblor que se extendía por todo su cuerpo cuando él estrechaba la mano de V. con la suya.

Era un hijo de familia que había tenido un duelo—¡qué prestigio para él!—y contraído en dos ocasiones deudas de bastante consideración, pagadas después por su padre. Se sentía V. muy feliz cuando él le estrechaba la cintura, y en los momentos de descanso, cuando apoyada en su brazo, sonriente y fatigada, fijaba él, de repente, su vista en la de V. y murmuraba en voz

baja, a propósito de cualquier detalle de la toilette que servía para dar realce a su hermosura, una galantería muy respetuosa en la forma, pero en cuyo fondo usted adivinaba un algo inexplicable que le producía estremecimientos de placer y de miedo.

¡Ay! Un joven tan arrogante, tan privilegiado por la Naturaleza como Federico, no puede venir al mundo para limitar a los bailes su esfera de acción. Desapareció de allí en busca de otras diversiones y V., sin darse cuenta exacta de lo que pasaba, se quedó muy triste ¿no es verdad?

Transcurrieron dos, tres, cuatro, cinco años.

Ya no llevaba V. el vestido de color de rosa; pero en los bailes que nunca cambia el repertorio musical—según tocando la polka tantas veces oída por V. al lado de Federico.

Al fin fué necesario tomar las cosas tal y como venían y tuvo V. que casarse con el primero que pidió su mano,—un tímido joven que bailaba siempre con las que ya frisaban en los treinta otoños.

En más de una ocasión había sentido un poco de piedad hacia aquel buen muchacho cuyas corbatas blancas, demasiado almidonadas y cuyos guantes, limpios a fuerza de restregarlos con un pedazo de goma, daban idea exacta de una posición social poco envidiable.

De esto pudo V. convencerse después de casarse con él.

Pero repitió que era un buen muchacho, honrado, trabajador y amante del hogar y de la familia.

Hoy desempeña un humilde empleo y obtiene de sus jefes la consabida nota: «Modesto, laborioso y útil... etc. etc.»

Cuando le hizo V. padre por segunda vez, puso en tortura su imaginación para que aumentara algo su presupuesto de ingresos.

Escribió dos folletos sobre asuntos económicos y administrativos; pero ¡ay! una mención honorífica fué la única recompensa de sus trabajos especiales.

Tres criaturas—dos varones y una hembra nacida últimamente—son suficientes causas para mantener viva la preocupación de un padre que cuenta con pocos recursos.

A costa de grandes sacrificios, el niño ha podido entrar de medio pensionista en un colegio. ¡Qué vida tan mediocre, tan trivial!

El padre sale de su casa a las nueve de la mañana, llevándose su almuerzo—un trozo de fiambre y un panecillo—envuelto en un papel, dentro del bolsillo del pantalón.

Antes de instalarse en el sillón de la oficina ministerial donde presta sus servicios, tiene que explicar un curso de Geografía en una Academia de libre enseñanza.

A V. señora no le queda tiempo para aburrirse porque son muchas las obligaciones que pesan sobre una mujer hacendosa.

¡Qué monotonía tan insufrible!

Pronto hará un año que fué V. la última vez al teatro, gracias a que un amigo le regaló a Julio, a su marido, dos billetes de favor.

Y V. está resignada—¡la resignación es una virtud que forzosamente han de tener todos los vencidos!

—Pero ese viejo aire de polka le produce mucho daño por que le recuerda, entre otras cosas, que una tarde—de esto hará dos semanas—cuando atravesaba V. ese mismo boulevard empujando el cochecito en que pasea la niña, estuvo V. a punto de ser atropellada por una elegante victoria sobre cuyos almohadones iba arrellenado cómodamente el simpático Federico.

Le vió V. y le reconoció. ¡Cómo nó, si no han sufrido alteración alguna aquellas

facciones, aquellos modales distinguidos, aquella expresión que indudablemente debían tener los rostros de todas las personas felices.

El no hizo más que dirigir al cochero una mirada dura a la vez que gritaba: —¡Torpe!

¡Ah! ¿no es verdad que ese piano de manubrio es insuportable? ¡Gracias a Dios que calla! Y hé aquí que avanza la noche.

Allá abajo, al final del triste boulevard de extramuros, ante la mancha rojiza que deja el sol al ocultarse, los faroles encendidos parecen estrellas lívidas. Entre usted en su casa, señora.

Su segundo hijo ha debido regresar de la escuela, y ya es sabido que no hallándose bajo la vigilancia de V. no estudia antes de comer su lección del siguiente día. Entre V. en su casa, señora.

Julio, su esposo, no tardará en llegar rendido por la fatiga y por el hambre, y también es sabido que sin las acertadas disposiciones de V., la criada no presentará bien condimentado y con la debida abundancia de patatas el trozo de carne que sobró de la comida de ayer.

#### II.

¡Qué nostalgia se siente al escuchar la música! ¡Cómo evoca dolorosamente, antiguos recuerdos! ¡Qué triste es oír, mientras dura el crepúsculo vespertino de un día de Noviembre, los acordes de un viejo galop arrancados al popular piano de manubrio! ¿En qué piensa V. escuchándolo, señora condesa? ¿Porqué permanece V. de pie, inmóvil, como petrificada, cerca de la ventana de su *boudoir*? ¿Qué es lo que le recuerda, mujer dichosa y en toda la plenitud de la belleza de los treinta años, ese aire de galop que tocan allá abajo, en el triste boulevard, al otro lado de los esqueletos tilos del jardín que tiene V. ante su vista? ¡Ah! Le recuerda esa música de ecos dolientes el vasto anfiteatro del «Johnson's american circus», lleno de personas que observan con profunda atención los trabajos ecuestres que dieron a V. tanta celebridad. Los dos negros han terminado su concierto cómico rompiendo cada cual su violín sobre la cabeza de su acompañante y el palafrenero acaba de salir seguido del caballo de volteo—de aquel enorme y pacífico caballo blanco con grandes manchas negras—V. hace su entrada dando la mano al director de la pista, guapo mozo, correctamente vestido y de quien estuvo V. enamorada, confeselo, como todas las demás mujeres de la compañía: Saluda V. al público con graciosos y corteses movimientos de cabeza, lanza un ¡hop! al montar sobre el cuadrupedo, chasquea un látigo, oyense al mismo tiempo las primeras notas del paso doble, emprende el caballo su galope acostumbrado y ¡hop! ¡hop! da comienzo un invariable número del programa. ¡Qué criatura tan encantadora era V. entonces, señora condesa! Diez y siete años y unas piernas como las de la Venus del Capitolio. La fuerza y la gracia reunidas en un cuerpo de mujer, de belleza perfecta, de esa belleza que solo se obtiene de la amalgama de vigorosas razas del Nuevo Mundo.

—¡Es la hermosa Adah, la americana!—decían los espectadores con sordo murmullo de admiración y V., alentada por el éxito, redoblaba sus audaces piruetas.

La primera parte del ejercicio finalizaba siempre con una salva de aplausos; y en tanto que algunos artistas se subían a los taburetes preparando los aros y las cintas, en tanto que un clonw, para divertir al público de las galerías, daba al *tonfo* un puñetazo en la boca del estómago y le levantaba del suelo donde le había hecho caer de espaldas. V. montada en su caballo, se paseaba lentamente al rededor de la pista.

Era aquel el momento supremo para sus admiradores. Moviéndose magestuosamente

la cabeza, de la que pendía larga y sedosa cabellera adornada con flores, parecía usted una imagen a la cual todos adoraban. En uno de esos momentos de reposo vió usted por vez primera al conde que hoy es su marido y que en aquella época era uno de los mayores disolutos del París elegante.

Hallábase de pie en primera fila irremprochablemente ataviado y aplaudía con entusiasmo frenético.

En el sitio mismo estaba la noche siguiente y todas las sucesivas. V. bajaba la vista con disgusto, casi avergonzada cuando su mirada errante tropezaba, por casualidad, con aquellos ojos de hombre que ha perdido la cabeza.

Y, en efecto, la había perdido; pero no podía decirse lo mismo de la honradez de usted.

A los cinco años de edad se quedó usted huérfana. Su padre, el *hombre de la percha*, murió desnucado sobre la pista. Los compañeros de aquel infeliz se hicieron cargo de V. y la educaron. El viejo clonw Maitigris le enseñó a V. el francés.

Después de haber sido la criatura envidiada—y sin embargo respetada—por todos aquellos saltimbancos, era V. una de sus mayores glorias y se ganaba honradamente la vida enseñando las piernas. Sí; era V. juiciosa y—acuérdeselo V.—la noche en que el conde le ofreció esa pulsera de turquesas—por cierto de una manera bastante brutal, preciso es confesarlo—faltó muy poco para que V. le cruzara el rostro con el látigo, en plena caballería junto al departamento del elefante.

Esto era suficiente para que llegara a su colmo la irritación del aristócrata. El «Johnson's american circus» terminó su contrato en París. El conde fué detrás de V. a Orleans, a Tours, a Saumur, a Angers... Por fin, en Nantes, hizo la mayor de sus locuras.

Se casó con V. después de separarla de la compañía. ¡Oh, qué tristemente suena el viejo aire de galop tocado por el piano de manubrio!

¿Qué hacer después de unas cuantas semanas de miel, semanas de ardiente luna de miel pasadas en un pueblecito pintoresco, junto al mar?

El *jokey*, al ver a V. reventaba de risa y las señoras del gran mundo tapaban con los abanicos sus caras enrojecidas por la indignación. El conde tuvo que adoptar una resolución heroica, se expatrió con V. durante algunos años. ¡Pobre condesa! ¡Cuánto se aburría V. en aquel sombrío palacio de Florencia, donde su marido se dedicó a la tarea de educarla y de instruir-la y donde buen número de profesores se encargaron de enseñarle lo que todas las mujeres de posición elevada han aprendido en su niñez! V. por agradecimiento, no por amor—quiso complacer al conde, hacerse digna de él. Pero esto le costó mucho tiempo y mucho trabajo.

¡Cuánto sufrió V. oyendo continuamente a su marido: «Eso no se dice... Eso no se hace», palabras que iban siempre seguidas de un «querida mía» pronunciado con sequedad!

Todas las mujeres pueden ser educadas. Al cabo de tres años era V. una condesa verdadera. El conde, que se aburría tanto como V., creyó llegado el momento de conducirla a París. Las ventanas del aristocrático hotel, cerradas durante la ausencia de su propietario, rechinaron y V. hizo su primera comida de regreso en el vasto comedor, enfrente del retrato del bisabuelo del conde, gran duque y teniente general, retrato notable por el color azul de los cordones, por el color rojo del uniforme y por la colosal nariz del retratado, nariz que era uno de los mayores distintivos de la familia.

Cambió V. de horizontes, señora condesa, pero continuó viviendo en la soledad y



en la melancolía.

Su esposo solo pudo lograr á costa de muchos esfuerzos y de grandes sumas empleadas en obras caritativas, que se formará en derredor de V. una sociedad de curas y de devotos. ¡Cuán lúgubres son las vestiduras negras de esos dos sexos! Desde hace dos años visita V. todas las mañanas asilos y escuelas, y se encierra V. por las noches en su palco de la Opera. No tiene V. hijos ni esperanzas de tenerlos algún día. Los años pasan, y lo peor es que V. solo experimenta por el conde una profunda gratitud, una amistad sincera. El es para V. un perfecto caballero, lleno de simplezas aristocráticas y fastidiosas como uno de esos conciertos que duran tres ó cuatro horas. Ha cumplido 48 años y es un conjunto—bastante soso por cierto—de modales distinguidos, de ideas superficiales, de preocupaciones de trajes bien cortados, de sombreros grises y de dolores de estómago.

Por qué el piano cruel toca todavía el viejo aire de galop á cuyos compases hacía V. sus cabriolas sobre el caballo enjaezado lujosamente? Hé aquí que V. se ve en medio de la pista, al acabar sus ejercicios enviando al público su beso de despedida y escuchando con inmenso gozo los estrepitosos aplausos de la multitud entusiasmada. ¿Está V. loca, condesa? Hé aquí ahora, que V. vuelve á sentir su primera y deliciosa emoción de joven, la emoción experimentada cuando le parecía á V. que el simpático director de la pista, irreprochablemente vestido le estrechaba la mano como no se la había estrechado nunca.

Por fin se extingue el sonido del piano. Bajo el cielo cada vez más sombrío apenas puede V. ver los esqueletos de los deshojados árboles.

Un criado entra discretamente con una lámpara que coloca sobre el velador mientras dice con ceremonioso acento:

—El señor cura de Santo Tomás de Aquino espera en el salón á la señora condesa.

*François Copée.*

21 Noviembre de 1892.  
(Prohibida la reproducción).

## Desde Madrid.

22 de Noviembre 1892.

Como pasa en todas las cosas, siempre hay quien haga la contra.

Al paso que el Sr. Castelar opina que tanto el Sr. Cánovas, como el Sr. Sagasta ó cualquier otro personaje amante de la monarquía, resolvería el problema económico con el presupuesto de la paz, el Sr. Salmerón se dispone á sostener, según se asegura, que para esto sería necesaria una transformación completa en la sociedad, con fuerza suficiente para reflejarse en todos los actos del Estado.

De modo que, ya tenemos en lontananza una formal polémica en las Cortes, de la que no saldrá seguramente nada práctico.

Escucharemos hermosas retóricas, pero el conflicto quedará en pie.

En cambio el Sr. Silvela, que visitó al Sr. Castelar después de haber leído el artículo publicado por *El Globo*, se mostró conforme con todo lo expuesto por el jefe de los posibilistas.

Gran importancia se viene concediendo al próximo *meeting* que en Lisboa han de celebrar varios caracterizados republicanos.

Dícese que asistirán á él los señores Salmerón, Zorrilla y Pi, quienes se proponen conferenciar una vez terminado el *meeting* para tratar de plantear con sólidas bases la unión republicana.

La empresa es de lo más difícil que se conoce, dados los múltiples antagonismos ambiciosos que bullen entre los republicanos.

En la conferencia celebrada ayer entre los Sres. Cánovas y Villaverde se acordó poner hoy á la firma de S. M. parte de la combinación de Gobernadores, que comprende los de Vitoria, Valladolid, Guipúzcoa, Coruña, Vizcaya, Córdoba, Orense,

León, Toledo, Tarragona y Cuenca; quedando aún pendientes de estudio los de Palencia y Santander.

Tanto el ministro de la Gobernación como el Sr. Cánovas se han visto asediados por gran número de pretendientes, hasta el punto que para librarse de ellos han tenido que guardar la mayor reserva, interriniendo S. M. no firme los nombramientos.

Al fin se resolvió el conflicto en que se encontraban los fabricantes de cerillas.

El representante de un sindicato de banqueros catalanes ha firmado el contrato con los fabricantes de cerillas, acaparando el monopolio de dicha mercancía.

El sindicato se propone consignar la fianza en la presente semana, sacando luego á concurso el arriendo de venta por provincias y partidos judiciales.

Antes de que tal cosa suceda, aún puede que se origine algún otro nuevo entorpecimiento.

Asegúrase que el precio de la cerilla sufrirá alguna alteración.

A fines de mes se reunirán en fraternal banquete muy cerca de cien diputados de la mayoría, pero todos ellos afirman que tal reunión no tiene más objeto que esparcir un poco el ánimo preparándose para las próximas luchas parlamentarias, sin que el banquete envuelva censura para nadie.

En el que se proponen celebrar serán suprimidos hasta los brindis.

Se dijo que hoy publicaría la *Gaceta* el decreto suspendiendo á todos los concejales de este Ayuntamiento y no faltó quien apresuradamente fuera á ver al Sr. Dato, quien desmintió la noticia afirmando que hasta hoy no entregaría la Memoria al señor Villaverde.

Los concejales se tranquilizaron, pero la cosa no durará mucho, pues, según se afirma por personas que se consideran muy bien enteradas, está ya formada la lista de los concejales que han de ser nombrados de real orden; y respecto á los actuales se supone no se salvará ni uno.

Con tales noticias la agitación que reina en el Ayuntamiento es muy grande, esperándose sesiones en extremo borrascosas.

Hasta anoche no se tuvieron en esta noticia clara de la gravedad que ha revestido el motín de Falset, del que ha resultado un paisano muerto, de la refriega habida con la guardia civil, y varios heridos.

Los últimos partes acusan tranquilidad, pero se temen nuevos sucesos.

Como quiera que los amotinados contra el impuesto de consumos hicieron fuego sobre la guardia civil, el fiscal militar activa la correspondiente sumaria.

Al entierro del cadáver habido, que resultó ser el de un joven panadero que en casa en el momento de hacer fuego los civiles, ha concurrido un gentío inmenso.

Anoche se dijo que mañana serían puestos en capilla en Zaragoza los tres reos sentenciados por el asesinato de Conesa, pero la ejecución será aplazada en vista de las nuevas circunstancias que concurren en favor de la viuda de la víctima, cuya hija sigue implorando el indulto cerca del gobierno.

La causa será sometida de nuevo á la deliberación del Consejo. —*El Correspondiente.*

## Noticias locales y generales

Ya ha concedido el Ayuntamiento el Teatro principal á dos compañías para que lo explote hasta las próximas fiestas del carnaval, pero en este como en todos los actos que aquel ejecuta ha presidido entre otras cosas, gran lijereza.

Dejemos á parte lo dicho por un concejal en la sesión últimamente celebrada por la citada corporación, de si estaba ó no rescindiendo el contrato hecho con otro concesionario y tendremos que el coliseo se cede á una empresa que dará en él seis

funciones según los carteles ó listas de la compañía y ocho según nota oficial de secretaría y que esta cesión no sabemos que nos vá produciendo.

Cuando termine esta compañía, pasa el teatro á otra empresa que solicitó para traer á él artistas dignos del mismo, (sin precisar cuales) y al precio que el Ayuntamiento le señale (dice la solicitud) y el Ayuntamiento le cedió, de acuerdo con la rumbosa comisión que informó la petición con el 3% de las ganancias pero sin exigir al peticionario lista ni garantía alguna.

Ahora el concesionario en uso de su perfecto derecho, puede si quiere dar una sola función en el teatro y tenerlo luego cerrado hasta carnaval; puede más, puede traer una compañía de cualquier cosa y de cualesquiera artistas, porque esto de si son ó no dignos del coliseo, vá en apreciaciones.

Por otra parte existe en poder de una comisión del Ayuntamiento una solicitud en la que se pide la concesión del teatro por diez años. Tan largo plazo para una finca municipal de la valía del teatro, tendría que ser suficiente para que el Ayuntamiento antes de acordar estudiara bien el asunto, no olvidando, como en las dos concesiones de ahora, detalle alguno con el fin de que queden garantidos y armonizados los detalles de todos.

Celebramos que haya quien se proponga explotar el teatro, y ya que son conocidos é independientes los señores que lo solicitan, les encargamos que mirando tanto al interés común como al particular, procuren rejenerarlo, que si lo intentan, aunque no lo logren, se han de llevar las felicitaciones del todo el público.

En Tordera penetraron tres alemanes una casa y se llevaron cuanto dinero, alhajas y ropas halaron á mano.

Sabedores del hecho los mozos de la escuadra, realizaron activas pesquisas para la captura de los ladrones, consiguiéndose á las breves horas.

Los «extranjeros» se les ocuparon una pistola, dos navajas y todos los efectos sustraídos, siendo puestos á disposición del juzgado.

En San Feli de Llobregat (Barcelona) ha sido recogida una paloma mensajera, destrozada por un gavilán, que lleva las siguientes señas: «Primer concurso de Lérida.—1892.—P. 1892» en las plumas, y una sortija de metal con el número 42 en cada una de las patas.

Ayer llegaron de Barcelona en el tren correo de la mañana, los niños que componen la compañía infantil que ha de debutar hoy en el Teatro Principal, bajo la dirección del Sr. D. Felipe Vallmajor y del maestro D. Francisco Mora, de la cual ya enteramos á nuestros lectores en la edición de ayer.

El tifus se está propagando en Gracia de una manera alarmante y que debería preocupar á las autoridades.

Según dice un diario, en una casa de la calle de Trilla enfermaron casi al mismo tiempo todos los individuos de una familia, compuesta de marido, mujer y una hija de 19 años de edad, habiendo sido vitificados los tres el domingo último. La joven falleció el lunes, habiéndose ocultado tan triste nueva á los padres para no agravar su estado; esto no obstante, y á pesar de haber sido víctima de enfermedad infecciosa, entró mucha gente á ver el cadáver, que fué llevado al Cementerio por doce amigos de la finada, á brazo.

Estas son imprudencias que la autoridad no debiera tolerar.

De las activas gestiones practicadas por todo el pueblo de Zaragoza para conseguir el indulto de los reos del crimen de Conesa, se ha conseguido sean indultados tan solo la mujer Carmen Martínez.

Los demás condenados sufrirán la última pena, habiendo ya llegado á este efecto á Zaragoza el ejecutor de la justicia.

Estos últimos días, á causa del tiempo primaveral de que disfrutamos, ha sido extraordinario el tiroteo en los campos de las afueras. En los últimos domingos debió gastarse mucha pólvora (no sabemos si en salvas) ya que en todo el día no cesaron los disparos. Un verdadero fuego en

guerrilla parecía. De todas partes salían disparos dirigidos á las pasajeras alondras ¡pobrecitas!

Aún conociendo la causa, casi nos alarmó tanto fuego, como debió alarmar al benemérito cuerpo de la guardia civil ya que vimos algunas parejas recorrer los senderos del llano, con provecho por cierto, pues sabemos que el domingo último, un amigo nuestro aficionado á la caza vió cuando el cabo de dicho cuerpo, jefe del puesto de Salt, acompañaba á un joven infractor, al juzgado del vecino pueblo de Perelló. Suponemos no fué este el único denunciado pues presumimos que las armas que disparaban tanto tiro no estaban todas autorizadas, sino ¡cuanta recaudación!

—Ya se está imprimiendo el discurso pronunciado por el Sr. Canalejas en el Congreso militar. No aparecen algunos de los conceptos que se le habían atribuido; pero si la afirmación de que no considera conveniente que se rebaje el contingente del ejército.

—Ha fallecido en Madrid, el senador vitalicio y consejero de Estado D. Escolástico de la Parra, que desde su organización estaba afiliado al partido liberal.

Con esta vacante son siete las que hay de senadores vitalicios.

—No tiene el menor fundamento el hecho anunciado por algunos periódicos, de que el Sr. Martínez Rivas volvería á encargarse de la construcción de los cruces que se están armando en los Astilleros del Nervión.

El Estado continuará con las obras hasta que éstas se hallen terminadas por completo.

—Hemos recibido el número 32 de la *Ilustración Nacional*, de escogido y variado texto.

—Como consecuencia de la memoria del señor Dato, es casi seguro que se decretará la suspensión de varios concejales madrileños.

Anteayer se creyó que estaba extendido el oportuno real decreto, y hubo verdadero pánico entre ciertos ediles.

Desde luego se está formando una lista de exconcejales para constituir el nuevo Ayuntamiento.

—Los telegramas oficiales del gobernador de Tarragona acerca de lo ocurrido en Falset, hecho de que nos ocupamos, dicen lo siguiente:

Por motivos relacionados con el impuesto de consumos se ha alterado el orden en Falset (Tarragona), recorriendo las calles numerosos grupos de hombres, que la guardia civil disolvió prudentemente sin recurrir al empleo de las armas; pero al anochecer reunieron nuevamente con la intención de asaltar la Casa Ayuntamiento; de uno de los grupos se hizo fuego contra los guardias que trataban de impedirlo, y éstos se vieron precisados á contestar en igual forma, resultando muerto uno de los revoltosos, y restableciéndose el orden sin más incidentes.

Además de la guardia civil, reconcentrada en Falset, por disposición del ministro de la Guerra, llegó por la mañana un escuadrón de caballería de Reus.

—Habiendo de celebrar elecciones para renovar la mitad de individuos que componen el actual Comité posibilista de esta ciudad, se invita á sus correligionarios para la Junta general preparatoria, que tendrá lugar en el local del Centro del partido, á las cuatro de la tarde del domingo, 27 del corriente.

—En el pueblo de Banzal (Castellón) se ha cometido un horroroso crimen en la persona de Mariano Valdemolins.

Ha sido encontrado éste en su casa con la cabeza completamente destrozada.

Parece que se trata de un parricidio.

La mujer del muerto ha sido detenida por auto del juez de instrucción de Albacete.

—Ayer tarde en la dehesa, el regimiento de Guipúzcoa estuvo haciendo maniobras, que fueron dirigidas por el coronel, y nos extrañó mucho que no ocuparan el terreno del cuadro llamado Campo de Marte, sino que se disolvieron en todas direcciones interrumpiendo el paso á las varias personas que fueron á aquel



sitio á disfrutar del espléndido sol que ha-  
cía.

Llamamos la atención de quien le cor-  
responda, para que se eviten estos abusos.

—Las personas acaudaladas y los hom-  
bres activos, emprendedores ó de nego-  
cios, deben estar suscritos al *Boletín Ge-  
neral de Ventas de Bienes Nacionales*, en  
el cual se anuncian las subastas que se ce-  
lebran en toda España, de los bienes del  
Estado, de Beneficencia, de Propios, del  
Clero, etc.

Se suscribe en la Administración, Puer-  
ta del Sol, 9, entrésuelo, Madrid: *Agencia  
Almodovar*. Semestre, 15 ptas.—Año, 28.

## TRIBUNALES.

Importante juicio fué el celebrado en los  
días 23 y 24 del corriente en la Audiencia  
provincial, con motivo de verse la causa lla-  
mada del Molino del Clascar.

### Antecedentes.

Existe cerca de Susqueda, un manso que  
se le conoce por Molino del Clascar, en el  
que vivían Melchor Torrent, su esposa, dos  
hijas y un mozo llamado Pedro Cantal.

El domingo día 29 de Noviembre del año  
último y en ocasión de hallarse ausentes de  
la casa, las hijas del Torrent y el criado, y  
encontrarse sepultada en cama de una pará-  
lisis que padecía desde dos años y medio an-  
tes, su esposa, fué hallado cadáver el jefe de  
aquella familia, el llamado Melchor Torrent.

### Como se explica el crimen.

Parece que hallándose Melchor Torrent en  
las inmediaciones de la casa que habitaba,  
apacentando los cerdos, vió como dos hom-  
bres que desde la montaña iban hacia él,  
arrastrando unas perchas y llevando un bul-  
lo de castañas. Se acercó á ellos para recon-  
venirles, en la creencia de que los objetos  
aquellos procedían de robo y les amenazó  
con delatarlos al dueño de la finca. No se sa-  
be lo que luego pasaría, porque fuera de las  
palabras fuertes cruzadas entre los tres, na-  
da más oyó desde la cama, la imposibilitada;  
pero es lo cierto que el Torrent cayó muerto  
de una tremenda cuchillada en el tercer es-  
pacio intercostal izquierdo.

Al regresar á la casa el mozo y las hijas  
de aquella infeliz mujer que había oído las  
disputas de su marido con aquellos dos, (de  
uno de los cuales reconoció la voz), y que ya  
había presentado una desgracia, les encargó  
que buscaran á su marido, y así lo hicieron  
encontrándole cadáver junto á la casa.

### Diligencias.

Dióse aviso á los vecinos y estos al juzgado  
de San Pedro de Osor, en cuyo término mu-  
nicipal está enclavado el Molino del Clascar,  
y á la madrugada siguiente procedió al le-  
vantamiento del cadáver. Tomóse declara-  
ción á la enferma que dijo lo que hemos apun-  
tado, denunciando como á uno de los agre-  
sores y del que había conocido la voz, á un  
sujeto de La Sella conocido por Pistola y  
que ya en otras ocasiones había tenido que  
ser reprendido por hurtos verificados en  
aquella finca.

El comandante del puesto de la guardia  
civil, con mandamiento del juez, personóse  
en casa del Pistola en donde hizo un recono-  
cimiento que dió por resultado encontrar en  
un cofre ó caja un traje usado, cuyo chaleco  
aparecía con unas manchas de sangre en la  
parte interior de su lado izquierdo y en la  
chaqueta una navajita de muelles empa-  
pada en sangre. En vista de esto se detuvo  
al Pistola.

Los médicos que hicieron la autopsia al  
cadáver y que declararon que aquel hombre  
había fallecido instantáneamente, declararon  
también que la forma y profundidad de la  
herida coincidían con las de la navaja.

De las averiguaciones practicadas en los  
primeros momentos resultó que el día del  
crimen, el tal Pistola estuvo acompañado por  
un amigo y casi pariente suyo, por lo cual,  
fueron

### Procesados

Francisco Esparó Adroher (a) Pistola y  
Francisco Quintana y Torrent (a) Fusté.

Es el primero bajo de estatura, de rostro  
imperfecto, semi-ciego y de aspecto de imbe-  
cilidad: viste pantalón de pana, blusa azul,  
alpargatas y gorra, y se abriga con un tapabo-  
cargos pardo.

El otro es alto y delgado, tuerto, calvo, de  
abundante y rojo bigote. Viste muy pobre-  
mente pantalón y americana remendados; de  
lanilla de verano y calza raídas alpargatas.  
Parece más inteligente que su compañero y  
así como aquel durmió la mayor parte del  
tiempo que duraron las sesiones, éste no per-  
dió palabra de las allí dichas, demostrando  
en ocasiones su agrado ó disgusto con ges-  
tos en su rostro.

Estos fueron lo que el día 23, primero de  
la vista, se sentaron en el banquillo.

### El tribunal.

Constituyóse á las diez de la mañana de di-  
cho día, el de derecho formado por los dignos  
funcionarios de la administración de justicia,  
señores Carril y Pérez Ponce como magistra-  
dos y Mendez de Lueca como presidente.

Ocuparon sus asientos el señor secretario,  
el señor fiscal, Fadón, el señor letrado defen-  
sor, Vidal de Llobatera y el señor procura-  
dor, Grahit.

Veinte y nueve fueron los jurados presen-  
tados, de los que la defensa y aún el minis-  
terio fiscal recusaron la mayor parte, quedando  
con los justos, que prestaron el juramento  
que la ley previene y ocuparon sus puestos.

### La sesión.

En pocos momentos quedó completamente  
ocupado el sitio destinado al público cuando  
el ujier dió la voz de rúbrica.

Comenzó el interrogatorio por Francisco  
Esparó que después de contestar á las gene-  
rales de la ley, dijo: que el día de autos y des-  
pués de comer trasladóse con tres sillas re-  
compuestas por él, á cuya ocupación se dedi-  
caba, y acompañado por su amigo Quintana,  
desde La Sella á Anglés sin que pasara por  
el molino del Clascar; que no había estado  
nunca en el citado molino; que el traje halla-  
do en su casa no le pertenecía; que no recor-  
daba si había sido suyo el cuchillo, y que ni  
él ni su amigo fueron los autores del crimen.

La defensa encomendó á la presidencia  
preguntar al acusado si era cierto que ha-  
bía transportado carne fresca desde La Sella  
á otro pueblo, y metiéndose algún trozo en  
el bolsillo, á lo que contestó que precisamente  
la semana anterior al día de autos había  
acontecido y como dijera esto riéndose, tuvo  
la presidencia que reconvenirle diciéndole  
que su manera de declarar no armonizaba con lo  
grave de su situación.

De esto echó mano la defensa para decir  
que tenía la convicción de que el declarante  
estaba en un estado tal de imbecilidad que  
no podía tener conciencia de lo que hacía.

Francisco Quintana, viudo, de 47 años, si-  
guió á su compañero en la declaración, di-  
ciendo: que aquel día, el de autos, estuvo  
en casa Valls de La Sella y en casa de su ami-  
go con el que fué á Anglés; que el molino en  
cuestión se halla á 3 horas y media de dis-  
tancia, que no conocía al interfecto; que el  
día 29 de Noviembre durmió con Pistola y  
que no es autor ni cómplice del crimen de  
que se le acusa.

Los peritos médicos, de Anglés uno, y de  
La Sella el otro, declaran haber reconoci-  
do el cadáver del Torrent que murió instan-  
táneamente, que la navaja en su forma y me-  
dida guarda relación con la herida y que las  
manchas de las ropas, que reconocen, pue-  
den ser de sangre humana. A instancias de  
la defensa afirmaron lo dicho, añadiendo que  
el no aparecer la navaja más que manchada  
por el filo, podía haber sido por la costumbre  
de quienes usan estas armas, que después de  
hacerlas servir les pasan los dedos para se-  
carlas, por la parte del lomo de la misma.

El comandante del puesto, sargento de la  
guardia civil, dice, que tan pronto tuvo no-  
ticia del crimen procedió al registro de la ca-  
sa de Pistola y detención de éste, toda vez  
que la imposibilidad le dió claramente y con  
seguridad, haber reconocido á dicho sujeto  
en el día de autos; que las manchas vistas por  
él en el chaleco estaban recién hechas y pa-  
recían de sangre; que en un nuevo registro  
practicado después en la misma casa nada  
halló; y que no estuvo al Quintana á pesar de  
las sospechas, por no haber encontrado nada  
en su casa cuando la registró.

Rosa Cantillé, esposa del interfecto, ha  
muerto, leyéndose en consecuencia sus decla-  
raciones sumariales.

Las hijas, de tierna edad declararon tam-  
bien, diciendo haber visto dos hombres en  
las inmediaciones de su casa aquella tarde,  
pero que no les conocieron.

La defensa llevó al juicio gran número de  
testigos, encaminados á demostrar que sus  
defendidos no podían ser autores del crimen,  
en razón á que pareciendo haberse cometido  
este, como sobre las dos de la tarde, los acu-  
sados habían estado; por la mañana hasta las  
dos y media de la tarde y desde las 3 de esta,  
hasta el anochecer, en los pueblos de La Se-  
lla y Anglés que según diligencia obrante  
en el sumario, equidistante del lugar del cri-  
men nueve cuartos de hora á paso regular.

Las más importantes declaraciones fue-  
ron: la de dos hombres, el sacristán y el  
campanero de La Sella que declararon ha-  
ber estado el Pistola como á las 12 del día  
frente á la iglesia, al salir de misa mayor,  
comprando pan de ofrendas; otra de una mu-  
jer que dijo haber visto al Pistola salir del  
pueblo de La Sella en dirección al de An-  
glés llevando tres sillas á cuestas y en com-  
pañía del Quintana como á las dos y media  
de la tarde; la de otro testigo que depuso afir-  
mando que dicho Pistola había estado á las  
2 menos cuarto de la tarde en su casa de La  
Sella, para pagarle cierta deuda de inquilini-  
dad; las de tres testigos que afirmaron ha-  
ber llegado á las 3 y media de la tarde á una  
casa de la villa de Anglés el Pistola con quin-  
tana, llevando el primero tres sillas que se le  
habían hecho recomponer; y por último; las  
de cuatro otros testigos afirmando que Pistola  
y Quintana habían estado juntos en la ta-  
berna de casa la Cordera del propio Anglés,  
como sobre las cuatro de la tarde.

También fueron al juicio varios testigos  
que declararon haberse valido del Pistola pa-  
ra transportar carne magra de cerdo, con la  
que comerciaban y de la que le autorizaban  
se guardara ó comiera algún pedazo.

Los peritos cuchilleros dicen que la nava-  
ja tiene forma de puñal, mide 2x5 $\frac{1}{2}$  centíme-  
tros y puede cortar por el lomo, dado el des-  
gaste que hay.

Los farmacéuticos dicen que en su concep-  
to las manchas de la navaja no son de óxido  
sino de sangre coagulada; que el hallarse  
manchada solo por el filo puede provenir de  
correrse hacia él por ser más delgado que el  
lomo, la sangre; si bien precisan que las  
manchas son sangre, no aseguran que ésta  
sea humana y dicen por fin que el procedi-  
miento seguido por la Academia de medici-  
na, cuyo informe se les lee, está hecho por  
el procedimiento científico más empleado y  
que por consiguiente, creen como aquella que  
las manchas en cuestión de navaja y chale-  
co, pueden muy bien ser de sangre humana.

Leídas á instancia de ambas partes varios  
componentes de la causa y preguntados los

procesados si tenían algo que exponer, á lo  
que los dos contestaron negativamente, el  
presidente concede la palabra al represen-  
tante de la ley.

Empieza el digno señor teniente fiscal de  
esta Audiencia dedicando un saludo á los ju-  
rados y al letrado, y escusando su falta de  
oratoria en lo agobiado de trabajo que se vé  
en estos días. Sentiría—dice—que esto fuera  
causa de que siendo defectuoso mi informe,  
no se ilustraran bastante los jurados y la  
aplicación de la ley pudiera sufrir menosca-  
bo, pero confío—añadió—en que la intelligen-  
cia del jurado ha de suplir esta falta.

Hizo una sentida pintura del cuadro desa-  
rrollado en el molino Clascar con la muerte  
del Torrent, la muerte de cuya esposa la hi-  
zo derivar de este suceso y cuyas hijas le ha-  
bían inspirado compasión.

Se apoyó en la declaración de la entonces  
imposibilitada viuda, en las contradicciones  
de los acusados y testigos, en el hallazgo de  
la navaja y chaleco manchados de sangre, en  
no haber podido los procesados probarlo que  
hicieran durante las cuatro primeras horas  
de la tarde del día de autos, en el informe de  
médicos, peritos y Academia, para sacar en  
consecuencia que los dos, que se senta-  
ban en el banquillo eran los verdaderos au-  
tores de aquel crimen, que por benignidad  
calificaba de homicidio, en vez de asesinato.

Estimó probada la circunstancia agravan-  
te en la simultaneidad del ataque y terminó  
invocando del jurado, en elocuentes perio-  
dos, el veredicto de culpabilidad para los dos  
procesados.

La oración del representante de la ley fué  
notabilísima como informe y tuvo momentos  
en que caminando con su vasta imaginación,  
claro talento y fácil expresión por el campo  
del idealismo, apoyó con tal viveza sus ar-  
gumentos, que le auguramos enseguida un nue-  
vo triunfo, como así mismo sucedió.

Cuajada de insuperables dificultades se  
presentó la misión del letrado defensor. Sin  
previo preparativo, (él lo confesó) de acusa-  
dos ni testigos, mal preparado el ánimo de  
los jurados, por las débiles pruebas de incul-  
pabilidad aducidas en el juicio en favor de  
sus defendidos, se le hizo muy dificultosa su  
labor.

Comenzó devolviendo con creces los elo-  
gios al fiscal: Demostró que de cargo, había  
habido un solo testigo, porque descartadas  
las niñas por su poca edad y conocimiento de  
los hechos, quedaba solo la declaración de  
la madre de éstas, mujer imposibilitada ha-  
cia tiempo y en cama, mal dispuesta en con-  
secuencia á oír con claridad una voz que con  
facilidad podía equivocar. Que haciendo tan-  
to tiempo no había visto al Pistola, caía por  
su base el argumento de que le reconociera  
en el primer momento de oírle; que del quin-  
tana, desconocido para ella, no podía reco-  
nocer el habla al cabo de un mes, con solo  
haberle oído, según ella, blasfemar en me-  
dio de la confusión de una disputa y á alguna  
distancia, con pared de por medio.

Apoyándose en la duda que dice expresa  
la Academia de que la sangre de las man-  
chas fuera humana, dice que esto no consti-  
tuye indicio porque bien pudiera ser de la  
carne, que se probó llevaba á veces el Pistola  
ó procedente de otro animal. Recalcó el  
detalle de que apenas aparecía manchada la  
faltriquera donde estaba el cuchillo, mien-  
tras la inferior resultaba casi empapada.

Consideró probado, con los testigos que  
por no haber recibido instrucciones declara-  
ban la verdad, y con las distancias de los  
sitios de autos; que durante la hora que el  
crimen se cometió, sus defendidos se halla-  
ban lejos del manso Clascar.

Demostró con ejemplos, para afirmar la  
verdad del testigo, estancuero cuya declara-  
ción fué puesta en duda al hacer la prueba  
de enseñarle varios relojes á diferente hora,  
cuya hora no acertó, que puede un hombre  
conocer por costumbre un reloj de su casa,  
de pared y de números, y desconocer uno de  
bolsillo de cifras romanas.

Dijo que por lo expuesto consideraba como  
probada la inculpabilidad de sus defendidos  
ó como no probada la culpabilidad.

Refutó con datos y con valentía, la aprecia-  
ción del fiscal en lo referente á la circuns-  
tancia agravante, pues dijo que malamente se  
puede aquella tomar en cuenta, cuando nadie  
absolutamente ha visto como el crimen tuvo  
lugar, y nada puede deducirse.

Hizo protesta de que él iba allí no á encu-  
brir un crimen, sino á cumplir con su deber  
y demostrar á los jurados las dudas que su-  
jerían por la falta de pruebas, acerca de que  
sean sus defendidos los autores del hecho  
que se trata de castigar.

Invocó la ley en la parte que dice que no  
debe ser condenado un acusado si no se tie-  
ne el convencimiento de que es culpable, repi-  
tió el aforismo de que es preferible se sal-  
ven un millón de criminales á que se conde-  
ne á un inocente, y terminó recabando del ju-  
rado un veredicto de inculpabilidad para sus  
defendidos.

El informe, que como hemos sabido y po-  
dido acabamos de extraer, nos produjo un  
saludable efecto, y nos inclinó grandemente  
en favor del Sr. Vidal de Llobatera, por el  
convencimiento y energía con que sostenía  
sus argumentos.

Rectificaron brevemente ambas partes y  
en un conciso y bien pensado resumen, del  
que no pudo traslucirse parcialidad alguna,  
instruyó el digno presidente del tribunal  
á los jurados, de lo que en conciencia debían  
hacer y formuladas las preguntas de la ley  
pasó el tribunal de hecho á deliberar.

No podemos, por no haberlas podido tomar  
al oído por lo largas, transcribir las pregun-  
tas que al jurado se hicieron. Contestó este  
que consideraba autores á los dos procesa-  
dos y que estimaba la circunstancia agra-

vante presentada por el fiscal, por lo cual pi-  
dió éste la pena de 17 años, cuatro meses y  
un día de reclusión temporal, para cada uno,  
de los desde entonces reos de homicidio.

A esta pena condenó á aquellos dos infeli-  
ces hombres, el recto tribunal de derecho.

La impresión que á todo el público nos  
produjo tan cruda pena para dos hermanos,  
es solo comparable con la producida por la  
noticia de la muerte del desdichado Melchor  
Torrent.

## Boletín religioso.

SANTOS DE HOY. (Incluye otros)  
Los desposorios de Nuestra Señora  
CUARENTA HORAS  
Están en la Iglesia del Hospicio.

## TELEGRAMAS.

Madrid 24.—Ya se ha completado la anunciada  
combinación de gobernadores civiles, pasando á  
Cuenca el señor González Nuñez, á Lugo el mar-  
qués de Escalón y á Salamanca el señor Mateo  
Collantes.

Según *El Globo*, resulta exacto que el señor Sil-  
vela ha visitado al señor Castelar, para agradecerle  
el interés que demostró por su salud, durante el úl-  
timo ataque que tuvo en las vías gástricas.

Parece hablaron de política, conviniendo en que  
es preciso entrar con decisión en el camino de las  
economías.

Dice *El Liberal* que el señor Silvela, lejos de dis-  
putar la presidencia del Congreso al señor Pidal,  
hállase por el contrario dispuesto á ayudarle con  
los votos de sus amigos.

Hablase con bastante insistencia de la formación  
de un partido nacional, presidido por un militar que  
desempeña un alto cargo en esta corte.

Para formar dicho partido se indican personas de  
gran valía.

El señor Godó ha conferenciado detenidamente  
con los señores Baró y Canalejas acerca de la reor-  
ganización del partido liberal de la provincia de  
Gerona.

El señor Baró saldrá el lunes para Barcelona y  
Gerona.

El señor Godó aguardará en esta la llegada del  
jefe del partido liberal Sr. Sagasta.

Por ser jueves se ha celebrado Consejo de minis-  
tros en Palacio, bajo la presidencia de la reina re-  
gente.

El Sr. Canovas hizo el resumen de la política ex-  
terior, tratando de las elecciones de Italia, de la  
actitud del canciller Caprivi y de la cuestión Pana-  
má, que tan perturbada tiene á la Cámara francesa  
por las revelaciones hechas por algunos diputados.

Después se ocupó de la política interior, enten-  
diendo que ha de ser altamente benéfica para la  
cordialidad de relaciones entre España y Portugal  
la visita hecha á Madrid por los reyes de este úl-  
timo reino.

Tratóse del plan parlamentario quedando aproba-  
do.

Convino en hacer frente á las dificultades eco-  
nómicas, presentándose al efecto un proyecto de  
empréstito.

Acordóse la adquisición de 70,000 fusiles Mauser  
y 5,000 carabinas del propio sistema, autorizando  
para ello al ministro de la Guerra, ya que cuenta  
con fondos para ello, como para la adquisición de  
cartuchos, etc., etc.

Aprobóse en principio el proyecto de división ter-  
ritorial, que al efecto será presentado al Parlamen-  
to para su aprobación.

Acordóse, en virtud de indicaciones de la reina  
regente, aconsejarla el indulto de la mujer, Carmen  
Martínez, esposa de la víctima del crimen de Conesa,  
por no haberse comprobado que el dinero, que ella  
dió á su amante debía servir para pagar el asesina-  
to de su marido.

Los militares están disgustados por la negativa  
del Sr. Linares Rivas para celebrar un banquete en  
el nuevo edificio de la Boisa.

Ha llegado el Sr. Montero Ríos.

El Gobierno se propone reformar la ley sobre  
tesorerías que termina en 1.º de julio próximo. En  
dicho proyecto va incluido el de un nuevo emprés-  
tito.

El ministro de la Guerra, general Azcárraga,  
llevará muy pronto á las Cortes el proyecto de ley  
sobre la nueva división territorial.

Han circulado graves rumores respecto á la salud  
del rey, que han sido oficialmente desmentidos.

Notase cierta agitación en los círculos políticos.  
Roma.—Ha fallecido monseñor Sinisri.

El artículo del Sr. Castelar, publicado en *El Glo-  
bo*, sigue siendo el único objeto de las conversacio-  
nes en los círculos políticos.

Dícese que algunos exministros liberales que el  
jefe de su grupo hará una campaña en favor del  
presupuesto de la paz.

El Sr. Castelar ha recibido numerosas cartas y te-  
legramas de felicitación.

## Extranjeros.

París 24.—Sigue preocupando el asunto del canal  
de Panamá. Parece que el Gobierno, en vista del  
desastre de dicha Compañía propondrá que en ade-  
lante se investiguen una vez cada mes las operacio-  
nes de las grandes empresas que se sostienen del  
crédito público.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

## POSITIVAS VENTAJAS

### DE LA EMULSION SCOTT

#### Sobre todo clase de ACEITE DE BACALAO Y SUS SIMILARES

La facilidad Médica de todo el mundo, así las  
recomiendan porque es

GRATA AL PALADAR, DIGERIBLE, ASIMILABLE,  
NUTRITIVA Y TONICO RECONSTITUYENTE.

Posee todas las virtudes del aceite de bacalao  
SIN NINGUNA DE SUS DESVENTAJAS.

Es un hecho fuera de duda, que la feliz idea  
de Emulsionar el Aceite de Hígado de  
Bacalao con la Glicerina y los Hipofosfatos  
ES LA FORMULA MAS RACIONAL  
de administrar esos importantes factores,  
necesarios á la formación y desarrollo del

SISTEMA MUSCULAR OSEO Y SANGUINEO  
de todo lo que claramente se deduce que la  
EMULSION DE SCOTT.

ES TRES VECES MAS EFICAZ QUE EL  
ACEITE DE BACALAO SIMPLE.

De Venta en todas las Droguerías y Farmacias.



## ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA.

## Pastillas Nielk

Eficaces contra las Anginas, Crup, Ronquera, Inflamación de la Garganta y fetidez del aliento.

Curan las aftas ó escoriaciones de la boca; calman la irritación producida por el uso del tabaco y son indispensables á los que hacen sufrir un trabajo fatigoso á su garganta, como los oradores y cantantes.

Desconfíese de las imitaciones que se ofrecen á bajo precio, pues sus resultados son siempre inferiores.

Como garantía de legitimidad, exijase en las cajas el sello rojo con la marca de la SOCIEDAD FARMACÉUTICA ESPAÑOLA, G. FORMIGUERA Y C.  
Se encuentra en todas las farmacias.

R.-2 31

## BIBLIOTECA DE BELIAS ARTES.

VERSIÓN CASTELLANA.

Colección de volúmenes en 4; compuestos de 300 á 400 páginas de lectura y más de 100 hermosos grabados intercalados en el texto.

Precio de cada volumen.

En rústica. Encuadernado en tela, con plancha alegórica estampada en negro y oro.

Tapas sueltas en iguales condiciones, para la encuadernación de cada volumen.

075

Tomos publicados: «Historia del Arte.» «Historia de la Pintura Inglesa.»

En Preparación: «Historia de la música, El mueble y La tapicería.»

PRECIO de la obra completa: En rústica, 26 pesetas en Madrid, 28 id. en provincias. En tela á la inglesa, 38'50 pesetas en Madrid 40'50 en provincias.

## CARABAÑA.

Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña, y que es de origen volcánico.

3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.

4.º Que el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, antibiliosas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas y anti-sifilíticas.—Declaradas por la ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo interior y exterior.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia y Oceanía.

DEPÓSITO GENERAL POR MAYOR

R. J. CHAVARRI.

ATOCHA, 87.—MADRID. 12-12

En la Imprenta de este Diario se hacen trabajos de toda clase. Plaza de San Francisco (Grano núm. 6.)

El aperitivo de más confianza son seguramente las PÍLDORAS CATÁRTICAS DEL DR. AYER. Exceptuando casos muy extremos, los médicos ya no recetan purgantes drásticos, recomendando en su lugar una medicina más suave é igualmente tan eficaz.

La FAVORITA son las



## Píldoras del Dr. Ayer,

cuyas superiores virtudes han merecido el certificado de los químicos del Estado y también de buen número de médicos distinguidos y farmacéuticos. Los certificados oficiales llevan el sello de las correspondientes oficinas. No se conoce otra Píldora que satisfaga la demanda del público en general como medicina de familia.

Segura, Eficaz y Agradable.

Cuando se sufre de estreñimiento, dolor de cabeza, dispepsia, ictericia, mal de hígado ó de bilis, tómense las Píldoras del Dr. Ayer, las cuales no tienen igual.

Preparadas por el Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., U.S.A.

Las venden los Farmacéuticos y Drogueros en Medicina.

LECCIONES DE PIANO elementales y superiores, canto y solfeo por el acreditado profesor D. Ramón Soler. Dirijirse Rambla de la Libertad—12—2. Precios económicos.

APRENDIZ.—Se necesita uno en la imprenta de este Diario.

## PAPEL

Lo hay para vender en la Redacción de este diario á precios limitados.

## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Este Jarabe depurativo y reconstituyente, de un gusto agradable, de una composición exclusivamente vegetal, basado aprobado en 1778 por la antigua Sociedad real de Medicina y por un decreto del año XIII.—Cura todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.—Por sus propiedades aperitivas, digestivas, diuréticas y sudoríficas, favorece el desarrollo de las funciones de nutrición, fortifica la economía y provoca la expulsión de los elementos morbidos, ya sean virulentos ó parasitarios.

## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

de YODURO DE POTASIO

Es el medicamento por excelencia para curar los accidentes sifilíticos antiguos ó recientes: Ulceras, Tumores, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosis.—EN TODAS LAS FARMACIAS. En París, casa J. FERRE, Farmacéutico, 102, Rue Richelieu, y Succesor de BOYVEAU-LAFFECTEUR.

## La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pabán, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajar á la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, Bellas Artes, música, etc., etc.

## PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre, la reconstituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.

Las Píldoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su acción normal, regularizan la secreción, y restablecen la buena digestión y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortaleciéndose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, atendiendo á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

## UNGUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de consipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL.

RELATIVA AL USO DE DICHO MEDICAMENTO.

ENVUELVEN LAS CAJAS DE PILDORAS Y BOTES DE UNGUENTO.

Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 353 Oxford-Street, Londres.

16-26

## 25 AÑOS DE ÉXITO

## Sección Comercial.



15 DIPLOMAS DE HONOR

18 MEDALLAS DE ORO

RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES MÉDICAS DE TODOS LOS PAÍSES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS, DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS. Para pedidos, dirijirse á D. RAFAEL ROMEU Jerez de la Frontera. Único agente en España.

Cierre de Bolsa de Barcelona en el día de ayer, á las 4 de la tarde, según telegrama de la Casa J. Marsans Rof

Interior.	68'42
Exterior.	73'22
Colonias.	42'30
Nortes.	38'40
Francias.	27'60
Oreuses.	11'16
Cubas viejas.	107'00
Cubas nuevas.	97'87
Obligaciones, Francia 6 p. %	104'50
Id. Id. 3 p. %	58'87
Cédulas no hipotecarias Francia 6 por 100.	94'75
Paris.	63'00
Nortes.	000'00

Los agentes de negocios señores Quintana y Bassols Representantes en esta capital de la casa J. Marsans Rof de Barcelona, tienen su despacho en la calle de Ciudadanos, 20, en donde reciben toda clase de órdenes de Bolsa y darán gustosos cuantas noticias se les pidan acerca de la misma. Horas de despacho, de 11 á 1 de la mañana y del 4 á 7 de la noche.

## A LOS ENFERMOS.

Estos hallarán en la acreditada farmacia del Dr. Vidal en Olot, los específicos siguientes: El Balsamo del Papa Inocencio, medicamento seguro para preservarse y aun curarse de la terrible enfermedad de la Apoplejia vulgar «Feridura». Remedio del Dr. Fonté, específico para preservarse y aun curarse de la Viruela, Escarlatina, Sarampión, así como de toda erupción herpética. Electro-Sulto-Termal, Remedio para curar las dolencias que afectan á las vías respiratorias, como bronquitis, asma, crup ó garrotillo y angina diftérica.

## ASCENSOR.

J. ROGER.

Gran Hotel Central España-América,

PARIS.

56, RUE LAFAYETTE, 56.

Situación de primer orden, al lado de los Grandes Boulevares y del Teatro de la Gran Opera.

La calle de Lafayette entarugada, es la más grandiosa y la mejor del centro de París. Líneas de Tranvías.

Inmueble construido para Hotel, dos fachadas con 75 balcones á la calle; Escritorio—Gran Caja de hierro; Salón de lectura; Comedor en la planta baja con vistas á la calle, capaz para 80 cubiertos; 80 cuartos y salones de 4 á 10 f.s. por día; departamentos para familia; Pera microtelefónica en todos los cuartos.—Cuarto y hospedaje de 10 á 15 f.s. por día. Arreglos ventajosos para familias.

Restaurant á la carta y á precios fijos; Desayuno 1'25 fr.; almuerzo, 3'50 f.s. vino comprendido; comida 5 f.s., incluido el vino.

Único Hotel Español-Americano en todo París.

Telegrafiar la llegada: Central, 56, Lafayette, París.

## TELÉFONO.

## Código Civil

COMENTADO Y CONCORDADO EXTENSAMENTE CON ABREGLIO Á LA NUEVA EDICIÓN OFICIAL, POR

J. MUCIUS SCÆVOLA.

Tendrá CUATRO TOMOS, precedido cada uno de un estudio comparativo con los proyectos de 1851 y 1882 y principales códigos extranjeros; los artículos van comentados. Obra notable é indispensable en todo bufete y biblioteca; comprende todo el Código Civil en tomos en 8.º mayor de más de 200 páginas que se venderán al precio de 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias, dirigiéndose á D. Luis Martínez, calle de Correa, —4—3.º—Madrid, entendiéndose pago adelantado.